Señor director:

Mi hijo Adrián, alumno de 5º B, me comentó, llegando del colegio, que el profesor de matemáticas, el señor Fernández, al cual le respondió de manera insolente, le replicó: “Imbécil, bueno para nada, serás un desocupado como tu padre”, frase confirmada por un compañero de clase.

Por supuesto que regañé a mi hijo por haber sido grosero con el profesor, y le pedí que le fuera a ofrecer disculpas en la siguiente clase. Pero me parece inadmisible que los maestros pierdan también el control al punto de decir despropósitos tales como hacer alusión a una situación familiar delicada. Estaría muy agradecido si le hiciera una observación al respecto al profesor Fernández.

Estoy a su disposición para alguna reunión con usted o con el señor Fernández si usted lo desea.

Atentamente,